

51

# LA PRINCESA AVENTURERA



Alicia López Martínez  
Colegio Nta. Sra del Carmen

## LA PRINCESA AVENTURERA

Érase una vez una princesa, se llamaba Elena. vivía en el Palacio de Rubalcaba, en Orizuela. Ella soñaba salir y conocer su ciudad, pero sus padres no le dejaban. Le encantaba leer, tenía cientos de libros, podía pasar horas leyendo. Todas las tardes se asomaba por la ventana a mirar la sierra, veía la Cruz de la Muela, el Castillo de los Moros, el Seminario de San Miguel, deseaba salir y poder ir, e imaginaba sus aventuras. Una tarde, mientras paseaba por los jardines del palacio, vió que la puerta estaba abierta y no se lo pensó dos veces y salió corriendo. Se fue directa hasta la sierra que tanto deseaba ver. Paseando por la sierra se encontró un chico que estaba con sus cabras, nunca había hablado con nadie que no fuera del palacio. Se acercó y le preguntó: Hola soy Elena, ¿cómo te llamas? Hola me llamo Miguel. Elena le contó quien era y cual era su sueño. Miguel le dijo: -yo soy pastor me encanta la poesía y mi ciudad,

Orihuela. Elena le dijo: me encantaría conocer Orihuela,  
Miguel le dijo: yo te la enseñaré. Fueron caminando  
por la sierra hasta el Seminario de San Miguel,  
desde allí se veía casi todo. Era un paisaje precioso,  
Miguel le explicó: mira, Elena en Orihuela hay muchas  
iglesias muy antiguas, está La Catedral, Santa  
Justas y Rufina, Santiago Apóstol y el Santuario de  
Nuestra Señora de Monserate, que es la patrona de  
nuestra ciudad. También hay conventos, el de las  
Carmelitas, Los Franciscanos y varios más. Eso  
de allí es el río Segura que cruza por toda la  
ciudad. Mira aquello de allí es donde yo estudié el  
Colegio Diocesano Santo Domingo, allí pasé los  
mejores años de mi vida, me encantaba estudiar,  
leer, aprender... Pero tuve que dejar los estudios,  
mi padre me obligó a trabajar de pastor. Siguieron  
paseando por la sierra, mientras Miguel le iba  
recitando algunos poemas:

Escribí en el arenal  
los tres nombres de la vida:  
vida, muerte, amor  
Una ráfaga de mar  
tantas claras veces ida  
vino y los borró.

Elena estaba muy contenta, estaba conociendo su ciudad, tenía un nuevo amigo con el que compartían las mismas aficiones, creía que estaba en un sueño. Empezó a anochecer era hora de irse a palacio. Elena se abrazó a Miguel y le dijo: Muchas gracias! Ha sido una tarde inolvidable! Miguel sonrió y le dijo: Yo también lo he pasado muy bien, cuando quieras repetir yo siempre estaré por la sierra de Orihuela con mis cabras, mis libros y mis poemas.

Adios Elena!!!  
Adios Miguel Hernández!!

FIN

Alicia López Martínez